

**Informe breve del Seminario presencial de la EIFI “La soledad en el mundo de hoy”,
a cargo de Raúl Fornet-Betancourt.
Barcelona, 11 al 12 de marzo de 2022**

El viernes y sábado 11 y 12 de marzo, los nublazonos del clima barcelonés, la lluvia interrumpida o amenazante, invitaban al recogimiento conversador y amistoso. Invitaban, de alguna manera acordándose amistosamente con los propósitos de este Seminario, no al solipsismo egotista, pero sí a la soledad cordial y dialogante.

Para abrir el encuentro, el profesor Fornet Betancourt ofreció pertinentemente una sucinta y esclarecedora revisión histórica del tratamiento que el tema de la soledad ha recibido por algunos de los nombres esenciales de la historia de la filosofía. Autores y autoras, cuya radical preocupación ética y política los ha llevado a pensar las formas de relación del ser humano con el ser humano y del ser humano con los modos posibles y deseables de convivencia en comunidad, en algún momento, ineludiblemente, han tenido que arrostrar esa tercera forma de vínculo constitutivo de la condición humana, aquel en que el sujeto reflexiona sobre y vive el encuentro consigo mismo. Séneca, Santo Tomás, Nietzsche, von Ziimmermann, Berdiáyev, o María Zambrano y Ortega y Gasset, entre otros, alumbran desde sus biografías y textos (a veces estos tributarios de experiencias desgarradoras de aislamiento y exilio) la posibilidad de pensar la soledad en sus interrelaciones complejas con la persona, la amistad, la finitud, la migración o la política, temas que se debatieron en la segunda parte del Seminario.

La soledad, entregada precisamente a esa finitud generosa que vislumbra *desde* la transcendencia de lo humano (sea religiosa o laica) es, creemos deducir de lo que en Barcelona se discutió, algo así como la campana de resonancia de una memoria colectiva que no acepta que la injusticia sea la última palabra de la Historia. Cuando la soledad, por el contrario, se desarraiga hacia el solipsismo imposible del individualismo moderno hegemónico y economicista, las rupturas quizá sean trágicas. Ya Antonio Machado, en su proverbio que dice “busca a tu complementario, / que marcha siempre contigo, / y suele ser tu contrario” nos invitaba a una búsqueda que se despliega en el encaramiento existencial de cada cual consigo mismo; búsqueda que es conflictiva a la vez que gozosa entre complementariedad y rivalidad, y que no es término sino cordial andadura.

Este Seminario fue una estación en este trayecto, generosa e invitadora a pararse y dialogar en el marco de insuperable hospitalidad de la Casa d’Espiritualidad Sant Felip Neri y de sus entrañables cuidadoras. Allí nos encontramos participantes de diversas edades, procedencias e intereses para hacer verdad la idea de que el acto de hablar de soledad no es abandonarla por el sucedáneo de la distracción, el ruido y la mera charla, sino nutrirla y construirla en comunión.

Vicente de Jesús Fernández Mora